

# TEXTOS ESTOCÁSTICOS CON POESÍA SIMULADA

por Max Bense

En la literatura experimental de vanguardia se infiltró la idea de una poesía artificial que podrá ser definida al mismo tiempo como poesía sintética e incluso tecnológica. Tanto en cuanto en el procedimiento las reflexiones e ideas de los matemáticos rusos y americanos se incorporaron a la teoría de los autómatas se podría hablar incluso de textos automáticos. De cualquier modo, se trata de una configuración programada del lenguaje. Y el esquema general de su producción en los dispositivos de procesamientos automáticos de datos, en las computadoras, corresponde al esquema de producción de estas máquinas. Esto es, el proceso discurre del programa a la computadora, que está unida a un generador de azar, y llega al realizador, es decir, a la entrega, que puede consistir en un teleregistrador.

El programa suministrado, por tanto, la totalidad de todas las órdenes a la máquina, es decir, la totalidad de todos los procesos parciales prescritos, que tiene que llevar a cabo la computadora, tiene que tener en cuenta tres intereses en el caso de la producción de un texto, que debe ser al mismo tiempo un intento poético. En primer lugar, el texto debe satisfacer intereses gramaticales, después deben poder ser impuestas exigencias mínimas a la comprensibilidad semántica y, por último, debe mostrar por lo menos una estructura estética mínima.

Los programas, orientados de un modo gramatical lógico no ofrecen en principio dificultades. En la actualidad pertenecen, como los programas calculadores, a la existencia firme del trabajo con dispositivos electrónicos. Tales programas prescriben a la serie realizada de palabras, es decir, al texto, una cierta estructura gramatical más o menos simple, como por ejemplo, la disposición para una frase nominal como "la ola verde", en la que el adjetivo y el sustantivo son elegidos de un modo arbitrario, casual, es decir, estocástico, del repertorio almacenado de estas clases de palabras. El proceso discurre de un modo similar cuando se prescribe la estructura de una frase elemental del tipo "un río corre despacio". La semántica, esto es, el contenido significativo identificable de la estructura de la frase de palabras, su contexto más o menos lógico, es una cuestión del repertorio de las palabras disponibles, que son seleccionadas como sustantivo, como verbo o adjetivo. Uno la podría inferir de un campo de palabras más o menos extenso, de un sector determinado, por lo menos de un repertorio, cuyas palabras pueden ser unidas en un contexto, por muy amplio que sea.

Finalmente, por lo que se refiere al estado estético del texto, se debe partir del hecho de que, como se desprende de los teoremas de la estética estadística de la información, se trata de un estado de orden de series de palabras improbables, fuertemente seleccionadas, no triviales. El programa del texto sintético prevé, por tanto, con objeto de producir orden estético en las palabras, un llamado subprograma: la selección de los sustantivos, verbos, etc., que determinan la semántica, con ayuda del denominado generador aritmético de azar, que proporciona, por tanto, números casuales (de un modo similar a una ruleta, que puede ser empleada como generador de azar) por medio de los cuales son seleccionadas además las palabras de la elección. Estos números predeterminados de azar se preocupan de que en la estructura de la frase no solo afloren estilos convencionales, sino también no convencionales, improbables, que simulen por lo menos distribuciones poéticas. Según esto, por relación a este tipo de producción técnica del texto, se podría hablar de poesía simulada, o más exactamente, de textos estocásticos con poesía simulada.

El programa primerizo para la producción de textos estocásticos procede de Theo Lutz. Fue realizado en el Centro de Cálculo de la Escuela Técnica Superior de Stuttgart. El texto fue publicado en la revista "Augenblick" (IV, I, 1959). En este programa, los números de azar indican las variables lógicas (uno, ninguno, no todo, etc.), que se establecen antes del sustantivo seleccionado. Por último, mediante el programa resulta también la rotación gramatical de la partícula lógica al género del sustantivo. Con esto no he hecho más que describir brevemente el programa en el lenguaje común. El texto que se consiguió fue el siguiente:

"No toda mirada está cerca. Ninguna aldea está tarde.  
Un castillo está libre y todo campesino está lejos.  
Todo forastero está lejos. Un día es tarde.  
Toda casa está oscura. Un ojo es profundo.  
No todo castillo es viejo. Todo día es viejo."

Interrumpo el texto, a pesar de que naturalmente, como consecuencia del hecho de que el programa prevé todas las combinaciones posibles del sustantivo y del adjetivo o del sujeto y del predicado en la estructura elemental predada de la frase, ha realizado todas ellas en la cinta de salida. Por lo demás es fácil observar que el vocabulario se orientaba en el "Castillo", de Kafka.

Posteriormente, hacia 1963, R. Gunzenhäuser, también en el Centro de Cálculo de Stuttgart, ha producido con un programa similar, aunque con un vocabulario diferente, el siguiente texto, parecido a una poesía amorosa:

"Ningún beso es tranquilo  
o el amor es tranquilo  
o ninguna alma es pura  
y no todo beso es verde  
y un adolescente es vehemente.. ."

En la elaboración de este texto se trabajó además con el ER 56 de la Standard Electric-Lorenz S.A. (hoy bastante anticuado).

G. Stickel ha realizado en el Centro Alemán de Cálculo de Darmstadt otros experimentos con nuevos calculadores electrónicos. Trabajó con la IBM 7090 y creó programas para textos automáticos, que fueron llamados AUTOPOEMAS. El repertorio de verbos y sustantivos procedió en primera línea de llamadas; de este modo se convirtió en algo casual; además, un núcleo temático elaborado previamente, por ejemplo, "navidades", "calculadoras electrónicas" dirigió la semántica alcanzable. De esta manera, la IBM 7090 pudo tomar nota de alrededor de 10.000 autopoemas por hora. He aquí un ejemplo:

"Y una serial baila.  
Esta función piensa y piensa.  
Quien ha interrogado a un lector frío, es un error.  
Ruidos tiemblan al análisis.  
Motores hablan junto al motivo.  
El metal llama los malos motivos.  
Quien estimula las olas ateridas—la dirección.  
Hoy brillan las composiciones.  
Quien describe una síncope, es rara vez un disparate.  
¿Piensan los nuevos poetas? —Es posible.  
Todo componer música y pintar es simétrico y estable.  
El deslizamiento absoluto abre el rápido proceso.  
¿Qué configura el técnico? —la dirección.  
El pensador y el efecto hablan.  
Y la armonía escribe."

Aquí ni se afirma que se trata de una poesía, de poesía natural, humana en el sentido anterior. Nosotros preferimos, por tanto, el concepto de texto y hablamos, como he dicho, de textos sintéticos con poesía simulada. Naturalmente, se trata de procesos de producción, que tienen lugar primariamente en el material lingüístico puro y el significado no se anticipa en el sentido de que está presente con anterioridad a su expresión lingüística, sino que se origina más bien con o en el lenguaje. El lenguaje se organiza materialmente en su mundo propio y lo que enuncia se reconoce al final del proceso lingüístico de producción. No obstante, esto pertenece por lo menos en principio al esquema estético de la poesía, en cuanto que esta precisa de la interpretación.

La ciencia literaria vive en gran parte de la interpretación de la poesía. Beda Allemann, que ha polemizado contra la lírica experimental en cuanto que la reprocha el limitarse al proceso material ("Neue Rundschau", 2, 1967), parece que no tiene muy claras sus ideas como investigador literario sobre en qué situación lingüística se origina la poesía.

Max Bense, Estética de la información, págs. 183/186. Madrid, 1973.